



EL SACAMUELAS.

PERIODICO JOCOSERIO

DE TODO MENOS POLÍTICA Y RELIGION.—SALE LOS DOMINGOS.

Retiramos con mucho placer el artículo de fondo que teníamos preparado, á cambio de que nuestros lectores vean el sermón que en el Jueves Santo del año 1741 predicó á sus feligreses el Cura Párroco de Cieza, y que le valió el que el Illmo. Sr. Obispo le suspendiese del beneficio, y uso de todas las licencias que disfrutaba.

Pasio Domini Nostri Jesu Christi (1). Esta noche, fieles míos, esta noche, hijos de María, espero que os habeis de consumir en lloros, como yo lo he hecho hoy leyendo lo que pasó Jesus Nazareno en su sagrada pasión,

(1) Cuando el ilustrado obispo de Orihuela tuvo conocimiento de este sermón, dijo con mucha oportunidad:—Si muere este buen cura sin arrepentirse de lo que ha predicado, se nos aumenta el rezo el día de los inocentes.

hace este 1741 años sin quitar ni poner nada: es cosa que os habeis de pasmar de oír los azotes que le dieron, las puñadas, los tirones de cabellos, las voces que le daban y las cosas que le decían; pues á este fin habeis advertido que mas de ocho días que no salgo de mi casa sino á la tienda en que tiene Ginés el libro que dice todo esto y en donde yo he compuesto este sermón que os tengo de predicar esta noche, y lo que siento es que los muchachos le hayau quitado al libro mas de cuarenta hojas, por ser Manuela una descuidada y aun me dijo el domingo de Ramos: señor cura, si hubiese sentido su merced lo que leía mi Giné, al comienzo del libro cuando nos casamos, se hubiera pasmado. Miren que tonta de dejarlo, sino haberlo tenido en un arca bien al-

zado; no lo hace así con la saya de Dragole y el jubon de Salamanca que lo guarda como oro en paño. *Pasio Domini Nostri Jesu Christi.*

Cuenta el padre Ladislaos, que es el autor de este libro, que cuando Jesus conoció que iban de mala fé los que mandaban entre los judíos, que á uno de ellos le llamaban Pilatos, indigno que se le nombre en el Credo, porque dicen que era hombre de mala vida: al otro le decian Caifás, que ahora le mudan el nombre en el libro que le doy leccion á mi sobrino, y le ponen Gaiferos: un hombre sin alma, un pícaro guillotón sin honra ni vergüenza, lo mismo que el matrimonio Anás y Herodes, que eran muy malos cristianos. Estos son los que crucificaron é hicieron morir de mala muerte á ese que veis ahí enclavado y hecho una desdicha á puros golpes y azotes. ¿Pero qué se podía esperar de una gente que no oia una misa ni rezaba un rosario, amigos de comer y beber á costa de los pobres? Lo que ahora oireis contar del alcalde mayor de Ciezar que por una quimerilla de fritas y asadas que no importa un puñado de tápenas (1), así pide los 50 ó 60 reales como paja, y sino miren lo que le ha sucedido al suegro de mi hermano Vicente, que porque sangró los asnicos en la esquina de la plaza, le dijo: vengan cuatro ducados y cinco reales para el ministro. *Pasio Domini Nostri Jesu Christi.*

Vamos á lo que vamos y á la Pasion, que yo en acordándome de estas cosas, y que los cuatro ducados se me han pegado á las costillas, me pongo hecho un borracho y no sé lo que me digo, y hablaré mas disparates que el demonio. Jesus sea con vosotros todos. Habia en aquel lugar donde estaba el Señor y los judíos un tal huerto Ghetsemani, lo mismo que aquí decís el huerto del cura, el huerto de Guillermo ó el del marqués de Beniel; pues como digo, recelándose Jesus de alguna vileza de aquellos malvados, fué á llorar y á hacer oracion al tal huerto (nunca que hubiera entrado), y entonces un picarote desagradecido, llamado Judas, tejedor (que por eso me sabe mal que

el síndico haya puesto á su hijo Pascualito al oficio); era un pobre diablo que nadie hacia caso de él; pues como vamos diciendo, y por haberle dado entrada en su casa á Jesus el tal Judas con una mala intencion como la del alcalde mayor de Ciezar y casi tan ladron como él, ajustó con los judíos que les entregaria á Jesus como le dieran treinta dineros ó reales de plata, porque yo siempre he oido decir que eran de plata, y por eso digo que no serian *dineros*. Pero vamos ahora, dime Judas ladron, mas que ladron ¿qué te hizo Jesus para que le vendas y agarres el dinero? Pero anda que no te arriendo la ganancia, poco provecho te hará el dinero.

Yo creo, oyentes míos, que Judas y el alcalde mayor de Ciezar los dos han de morir de mala muerte, y no tendrá este una hora buena como no me devuelva los cuatro ducados. Fueron los sayones una gente horrosa, y se agarraron de este que veis muerto y le ataron con sogas, y á tirones le llevaron por todas las calles y plazas y á las casas de los que mandaban, y le sentenciaron á muerte: y al instante le pusieron una cruz acuestas muy pesada, y yo he pensado muchas veces que esta cruz seria de regalicia, porque en medio del breviario, tratando de la pasion, dice *dulce lignum*, que quiere decir de leña dulce. Se me ha olvidado decir antes de lo de la cruz, que le dieron muchos azotes y puñadas á nuestro amado Jesus, y como dice el sagrado testo por boca de San Pascual Baylon: *¿Quis est homo qui non fleret?* no hacia mas que llorar. Después le llevaron al monte con la cruz acuestas, aquí caigo, allí me levanto, y ya cuando Dios quiso llegó al monte donde le habian de crucificar. Allí dicen que se movió tal gritería que no se entendian: porque allí habia franceses, portugueses, italianos, moros, judíos, y á no ser porque han pasado tantos años, dijera que tambien habia estado el alcalde de Ciezar y que habia sido el peor de todos, porque es un perro ladron que no hace mas que judiadas. ¡Vean Vds. qué motivo para sacar los cuatro ducados! No mas que no podré hacerme un balandran para este verano, y saben todos lo que voy

(1) Alcaparras.

pasando á puro de remiendos que le vá echando ese sastre que viene de Murcia, que por mal nombre le llamaban Calenturas, y Frasquita la del herrero que tiene manos para todo, y es lástima que no le salga un buen novio, porque es una buena chica, y al que se case con ella le tengo que dar mis viñas y secanos arrendados.

No quisiera ser molesto; pero este sermón no se puede dejar una palabra pues Jueves Santo no hay mas uno al año; y si este año teneis fortuna de que esté yo aquí, y os predico un sermón de tanta habilidad y tan claro, otro año tendreis un tonto que todo serán latines y majaderías; ya habeis visto los pocos que he predicado, y es que nunca me ha gustado que me turben, y en perdiéndose el hilo del sermón, voló.

No sé qué me daría para que supiera el señor provisor lo bien que lo he echo y lo contentos que están del sermón para que no me diga cada vez que voy á Murcia que soy un idiota ignorante y que me ha de quitar la misa y me ha de poner en capuchinos: esto no es porque me quiera mal, sino que en dándole la melancolía pega con todos; pero ahora ya le entiendo yo las vueltas, porque el paje es muy amigo, y me dice que si él pudiera me había de hacer obispo.

Tambien fueron contra Jesus Nazareno una cuadrilla de picarones que se llamaban baldones. Vosotras no sabres quiénes son estos: pues bien, ¿habeis oido cantar á los ciegos de Murcia en la pasión de Jesus «muerte y baldones?» pues esos son, y de este linaje es D. Diego Gabaldon, alcalde mayor de Cieza, que no me lo puedo quitar de la cabeza, y que estimaría mas que lo tiraran á un presidio que ser cura de alcanfarilla.

Allí enclavaron al Señor, como lo veis en esa cruz, y no contentos con eso fué un soldado que le decian Marco y le dió una bofetada, fué otro llamado Longinos, y como dice el testo, desde lejos le tiró una lanzada; pero lo que mas sintió el Señor fué contemplar la ingratitud de los hombres; por eso solo se entristeció tanto, que con ser tan pacífico, sin poderlo remediar, di-

jo: *Ad Dominum cum tribulacionem clama- vi.* Ahora discurre yo que nuestro buen Jesus volvió el rostro á los judios, como dice el rezo de ayer, *quid retribuam Domino,* y dijo ó diría: esa mujer que veis tan llorosa es mi madre, cuidado con agraviarla, pues hasta aquí seremos amigos: bien merece que así se cuide de la que le dió el ser, y Dios se lo premiará, y no como los hijos de María choquen que por un quítame las pajas, ó por si fueron ó han de ir á las fiestas de Murcia, riñen con todos los de su casa, y todo lo quieren llevar á tres de mal juego; no hemos sido así los hombres doctos, ni hemos tenido soberbia. Cuántas veces me decía á mí mi padre que yo era un bestia, un borrico sin albarda, y que no rompería ningun púlpito, y por haberlo llevado con paciencia, ha querido Dios que por empeño del Sr. D. Antonio de Rueda me nombrase el provisor vuestro cura y dignísimo prelado, y es que ha conocido mi sobresaliente determinacion, como lo espermentais en los entierros y misas mayores, y en algunos asuntos que sabe el señor alcalde.

Mariás, llorad; llorad, hijos míos, la muerte de Jesus, y aunque parece que está muerto, bien vé lo que haceis; y luego estará vivo, y los que os compadezcáis, no caerá en saco roto, y los que ingratos y rebeldes los castigaré con la pena eterna, *Quand mihi es: vobis,* etc.

Advertencia. Los que se hayan de azotar mañana, acudan antes de las ocho, pues la procesion no espera á nadie; los que sepan cantar el «miserere» se pondrán al lado del padre Andrés, que yo tendré que ir detrás con la reliquia de San Andrés.

Otra. Cuidado con acordarse de lo que ha predicado el padre Andrés esta cuaresma, que algunos les parece que en tocando á gloria, tocan á pecar; pues guárdense de que yo lo sepa, que perderemos las amistades. *Ave María purísima.*

CHIST....!

Que calle....! no puede ser
Mientras libre tenga el habla;
Que de callar tanto tiempo,

El uso de la patabra
 Voy á perder, por san crispo!
 Y es cosa que no me agrada
 Haber de callar por fuerza,
 Cuando de hablar tengo ganas:
 Amen de que en mi ejercicio
 El callar es una falta
 De gran bulto, y que sería
 Notablemente *notada*.
 Por lo mismo, la sin hueso
 Con locuacidad sin tasa
 Voy á mover, no os asombre,
 Y pese á Luzbel, caramba!
 Que harta paciencia he tenido
 En callarme una semana,
 Y otra semana, y mas otra,
 Sin que me resulte nada
 De cuánto muchos se creen
 Se consigue si se calla.
 Hoy es una letra muerta
 La prudencia y la templanza,
 De cuyas nobles virtudes
 Riese el mundo á carcajadas;
 Y es bien para no morirse
 De un berrenchin, una larga
 Dar al prudente silencio,
 Y con el mundo pegarla;
 Para lo cual siempre hay
 Razon por demas sobrada.
 Por mi parte, yo lo fio,
 Que allí donde vea una clara,
 Es decir, algun abuso,
 Cualquier ardid que se trama,
 Un escándalo cualquiera,
 Manchas que jamás se laban,
 Vicios que no se corrigen,
 Faltas que nunca se tapan,
 He de estar como el aceite
 Cuando se mezcla con agua,
 Y para decir verdades
 No me he de andar por las ramas
 Aun que me esponga por ello
 A captarme el ódio y saña

De muchos *impenitentes*
 A quienes segun es fama,
 Nada les irrita tanto
 Como una verdad amarga.
 Hoy por hoy, voy á ocuparme
 Sobre un asunto que embarga
 La atencion del vecindario,
 Todo entero, todo en masa,
 De esta muy noble ciudad
 Siete veces coronada:
 Asunto ya envejecido,
 De trascendencia no escasa,
 Que es un padron de ignominia,
 Que es un borron, una mancha,
 Un desdoro para una
 Ciudad civilizada,
 Que á Murcia le causa mengua,
 Que su brillo y lustre empaña,
 Y dá tanto que decir
 Que es una cosa que pasma.
 Para adivinar cual sea
 Este asunto, sobra y basta
 Haber pasado una vez
 Por la calle de la Rambla.
 ¡Vaya una calle bonita....!
 Mas que calle, es una charca.
 En ella se ven, señores,
 Cruzar sin cesar las aguas,
 Cuando no se quedan quietas
 Ó mejor dicho estancadas,
 Inundando todo el suelo:
 De manera, verbi gracia,
 Que si así sigue por tiempo,
 Quedará inutilizada
 Al tránsito de las gentes,
 Ó para ver de pasarla
 Habrá que cruzar á nado
 El perímetro que abarca.
 Y será digno de oír
 Por las noches á las ranas,
 Cuando sobre el agua estén,
 Cómo cantan, cómo cantan.
 Y de ver será tambien

A los topos y á las ratas
 Que entre el lodo hagan guarida,
 Cómo cruzan á bandadas
 Por las calles, y en tropel
 Despues asaltan las casas.
 Y quizá con este asunto
 Suceda cual con las zanjas,
 Que han llevado al cementerio,
 A mas que á paso de carga,
 Con sus aguas corrompidas,
 Con sus pantanosas aguas,
 A infinitos labradores
 Que junto á aquellas moraban.
 Al considerar atento
 Esto que parece fábula,
 El ánimo se revela,
 Lá vergüenza al rostro salta.
 Lo que aquí en Murcia sucede
 En ninguna parte pasa;
 Y es el causante de todo....
 Chist....! el público lo alcanza.

Á LOS DE LA METÁFORA.

Aunque á nuestra redaccion no ha llegado el número último del indigno papel titulado *La Metáfora*, que se suscribe en esta capital, por algun ó algunos malos caballeros, que bajo el anónimo se han propuesto herir villanamente la honra de quien les place, y le dan direccion por el correo interior, tenemos entendido que en él no solo hay inconveniencias muy graves, sino que se ataca con sus nombres propios el honor de determinadas personas y señoras.

En ningun idioma del mundo, hay palabras bastantes para censurar una conducta que revela todo lo bajo de sus autores y lo ruin y despreciable de sus corazones.

Pero como el asunto sea desgraciadamente bien serio, y á las Autoridades no les sea muy hacedero descubrir á los criminales que se ocupan en el oficio asqueroso de empañar honras de la manera inu-

sitada que lo hacen, se está en el caso de tomar medidas que sirvan de barrera á los fines siniestros que se proponen los malévolos autores del criminal anónimo.

Nosotros aconsejaríamos á las Autoridades que, mientras que no son descubiertos los redactores para imponerles el condigno castigo, dispongan que en lo sucesivo se exija la responsabilidad criminal á las personas que, recibiendo el indicado papelucho le dén publicidad, y dejen de presentarlo en el Gobierno de provincia.

Llevado á todo rigor esta medida, creemos poder asegurar, no solo que se evitarán las inconveniencias de un papel tan nocivo, sino que, visto por sus despreciables autores, que no consiguen al fin su publicidad, dejarán de escribirlo, en lo cual Murcia se verá libre del baldon que quieren imponerle los infames y villanos redactores de *La Metáfora*.

Suprimiendo la firma y el nombre de la persona á quien se dirige, por ser ambas muy conocidas en esta poblacion, insertamos á continuacion una carta que la casualidad ha puesto en nuestras manos, y que por su originalidad debe ser conocida.

Sr. D.....

Murcia 7 Julio 1864.

Muy dueño y señor mio: Mas vale tarde que nunca: así dice el refran, y yo que soy un tantico dado á ellos, estoy siempre con ellos erre que erre, porque como decia el otro, cada loco con su tema, que á buen pagador no le duelen trampas.

Pero dejando á un lado esta digresion, paso á exponer á V. el objeto que me mueve á dirigirle esta carta, que espero sea recibida con la benevolencia que á V. distingue, ó que al menos le concede el público, por aquello de que como decia el otro, cobra buena fama y échate á dormir.

Pues bien, es el caso, que yo, el hijo

de.... que aun que entrado ya en años, no por eso dejo de ser apreciable, pues sabido es que la gallina vieja hace mejor caldo, yo repito, que siempre he temido el enamorarme de muger alguna, porque como decia el otro, la que mas santa parece es porque engaña mejor, yo he caido aprisionado en las redes de cupido, y he quedado prisionero y cautivo bajo la mirada de su sobrinita de V. la señorita..... ¡Qué mirada. ¡qué semblante, ¡qué imán tienen sus hechizos; en fin, amigo y señor mio, yo me siento hondamente aprisionado por su amor, no vivo sino con la esperanza de poseerla, su vida es la encarnacion de la mia, su aliento que deja muy atrás el ambar de las flores, es la admósfera que mi alma necesita para vivir, porque ella es para mí, lo que el agua para los peces, lo que el aire para las aves.

De esta ingénua confesion que acabo de hacerle resulta que, como decia el otro, huyendo del peregil me salió en la frente, y yo que jamás pensé en amar, me se puede decir con sobrada justicia, tu que no quieres caldo tres tazas llenas.

Otra verdad se desprende de lo dicho, y es, que como decia el otro, quien ama la col, ama las hojas de al rededor, y de aqui que yo sin saber de qué, amo á V. tambien con un delirio extraordinario, á pesar de aquello de, pan con pan comida de tontos, á lo que como decia el otro respondo yo, que cada uno con su gusto vá bien servido, y que mas sabe el loco en su casa que el cuerdo en la agena.

Yo que sé que, quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija, y que estoy decidido á olvidar aquello de que el buey suelto bien se lame, porque sé tambien que á la vejez á perro flaco todas son pulgas, he resuelto tomar estado buscando una muger que reuna las prendas que brillan en su sobrinita de V.

A buen entendedor con pocas palabras bastan, esto dice el refran, y como á buen pagador no le duelen prendas, hé aquí la razon por qué necesito me otorgue V. una cita para esplanarle mi pensamiento, y concertar mi enlace con dicha jóven, á quien supon-

go animada de los mismos sentimientos hácia mi persona, porque como decia el otro. á Rey muerto Rey puesto, que si una puerta se cierra ciento se abren, y no se ganó Zamora en un solo dia.

Yo no desconozco mi Sr. D....., que como decia el otro, no hay atajo sin trabajo, y que antes de dar este paso cerca de V. he debido entenderme con la *idola* de mi corazon; pero yo he preferido esta conducta, ya para inspirar á todos VV. una confianza ilimitada, ya porque respecto á ella, tengo presente que no hay vieja sin arrebol, ni jóven doncella sin amor, y que en asuntos de matrimonio nunca dice la muger lo que la sarten al cazo, haste allá que me tiznaz, sino que está por aquello de que, cada oveja con su pareja, y que mas vale pájaro en mano que buitre volando, porque como decia el otro, el hombre cuando quiere puede casarse, y la muger esperar y desesperarse.

Ya queda espresado mi pensamiento: si V. no quiere el que mi mano la ofrezca á su sobrinita, y sí á su señora hija, me es accidental, tambien la acepto, que á buen hambre no hay pan duro, y yo lo mismo me caso con una blanca como con una morena; en fin, mi idea es casarme con una de las jóvenes de su casa de V., y V. lo ha de arreglar todo.

No se haga V. moroso á mis súplicas, y aléjeme la ocasion de decirle que no hay peor sordo que el que no quiere oír.

De V. afectísimo amigo, porque el papel se acaba y B. S. M.

A PRESENTACION.

De una graciosa modista
Que habitaba en una *Imprenta*
Segun la historia nos cuenta,
Enamoróse un *Cajista*.

De las *Letras* el amor
Perdió en sus risueños fines.
Y olvidó los *Cajetines*,
Quebrando el *Componedor*.

En su delirio fatal
Por momentos aumentaba

La *Impresion*, que le causaba
Tan hermoso *Original*:

Y como el amor no es manco,
En un momento de afán
Pidió la dama al galán
Que no la dejara en *Blanco*.

Mas haciéndose de nuevas
Como quien sabe el *Papel*,
Dijo la bella al doncél,
Que de su amor diera *Pruebas*.

Y en un rato de pasión
Este, su mano besando,
Se fué triste *Retirando*
Para esperar *Corrección*.

Mas cuando en ratos serenos
Lloraba á más no poder
Creyendo iba á *Recorrer*
Todo un *Párrafo* lo menos,

Se vió con delicia inmensa
Por ella á *Renglon* seguido,
De tal modo requerido,
Que casi lo puso en *Prensa*.

Jóven,—dijo—¿Es natural
Aunque parezca pretexto,
Que quien tal obra ha *Compuesto*,
Solo *Tire* un *Ejemplar*.

Sin duda no fueron vanas
Las frases de la aludida,
Pues hubo *Arreglo* enseguida
A fin de *Casar* las *Planas*.

Dando á luz por conclusión,
Poco despues la modista,
De las *Obras* del *Cajista*
Una esmerada *Edición*.

E. M. J.

VARIEDADES.

SECCION DE CONSULTAS PROFESIONALES.

EL SACAMUELAS: este es nuestro título: esta es por consiguiente nuestra noble profesión.

Mas como pudiera creerse, que esta profesión solo se reduce á la materialidad de extraer todas las muelas y dientes, que se pongan á tiro, ó mejor dicho, á gatillo, debemos advertir que se engañan los que esto crean. El oficio que profesamos tiene mas de científico, mas de pro-

fesional que de cualquiera otra cosa.

En este concepto dedicamos esta parte del periódico, que es nuestro órgano oficial, á emitir un dictámen razonado en contestación á una consulta, relativa á la ciencia de las muelas, dientes, colmillos y quijales, que como peritos en la materia se nos ha hecho.

Ibámos ayer por el porche de S. Antonio, y nos encontramos á los pocos pasos con la señora doña calle del Cabrito. Dicha señora, concedora de nuestro carácter facultativo se nos acercó y nos dijo:

Que era una doliente:

Que venia padeciendo largos años de dos colmillos que tenia, uno sobre otro, lo cual le producía un flemon continuo.

Que le era imposible la masticación.

Que el flemon estaba continuamente supurando, y que eran insoportables la suciedad y fetidez causadas por la supuración.

Y por último, que, *por lo que fuera*, la diéramos un remedio para su pronta curación, pues era doloroso su estado, para ella y para todos los que estaban á su alrededor.

Ibámos á tomar los lentes (según antigua costumbre facultativa) para cerciorarnos de la verdad, pero estaban tan pronunciadas todas las circunstancias por ella referidas, que no hubimos necesidad de ningun auxiliar de los sentidos.

Vimos perfectamente:

Que los colmillos que estaban uno sobre otro eran como *dos casas*.

Que era tal el flemon, que creímos llegaba á la *pared de enfrente*.

Que el impedirle la masticación era porque la estrechaban de tal modo la garganta que ni aun podía pasar *un carreton con muebles*.

Que efecto de la supuración tenía siempre la boca llena de suciedad (a) *otra cosa*; y por bilas y vendas todos los andrajos y pingos de los pobres que alberga su siete veces coronada mamá.

Y por último, que la fetidez que arrojaba la parte dolorida era como... á perros muertos.

A MI AMIGA CARMEN

EN SU DIA.

Quizás un ingrato fuera
Si en este dia abandonase
Mi triste lira; y dejáse
Sin alas mi inspiracion.
Hoy que la natura inspira
Amor, encanto y dulzura,
Ecos mil de amistad pura
Cantará mi débil voz.

La verdadera amistad
Es un Angel tan divino,
Que sigue ansioso el camino
Que al hombre trazara Dios;
si lleno está de abrojos
Y de punzantes espinas
Siembra en él flores divinas
Que ahagan al corazon.

Es una flor purpurina,
Tan fragante y tan hermosa,
Que cual la divina rosa
Nos embriaga su olor,
Y en cuyo cáliz divino
Rico bálsamo atesora
Para aquel que gime y llora
Con acendrado dolor.

¡Oh querida amiga mia!
Si te encuentras dolorida
Por tener casi perdida
Tu mas risueña ilusion,
No se empañe tu semblante
Por el llanto, no; no llores
Por que ya un lecho de flores
Un Angel te preparó.

Levántate presurosa
Y cuéntale tus pesares,
Que al ver todos tus azares
Verásle por el dolor,
Débil, cual tú, y abatido,
Pero aunque triste y lloroso,
Estrechará cariñoso
Tu pecho en su corazon.

Con acento melodioso
Procurará que tus males,
Tus congojas y pesares
Se disipen á su voz;
Si no lograra su intento,
Muy triste y desconsolado
Llorará junto á tu lado
Y pedirá por ti á Dios.

Mas si luego tu destino
Trueca en gozo el desconsuelo,
Vendrá con mágico vuelo,
Lleno el semblante de amor,
A ofrecerte la fragancia
De flores que irá sembrando
Por donde vaya pisando
Tu breve pié seductor.

Si los ecos de mi lira

Regocijan á tu pecho,
Cuán alegre y satisfecho
Quedará mi corazon;
No lo dudes, pues mi alma,
De júbilo y de alegría,
Te dirá en aqueste dia:
Gloria y Paz te dé el Señor.

EPÍGRAMAS.

En la fuente refería
Telesfora, y se jactaba,
Que en la casa en que servia,
Mucho el señor la queria,
Y cual ama la trataba.

Aquesto escuchaba Roque
Y contestó: ¡ay Telesfora!
Siendo tan encantadora,
No dudo que te coloque,
En lugar de su señora.

Al revolver una esquina,
Con Juana Blas tropezó,
Y áqueste un beso imprimió
En la cara alabastrina
Que el fracaso le ofreció.

Entonces Blas con buen ceño
Le dijo: dispensamé,
Te lo ruego con empeño,
Juana dijo: no hay de qué,
V. sabe que es muy dueño.

TELÉGRAMAS.

INTERIOR.

Desde que cierta alimaña
En el cortijo se ha entrado,
Temblando estoy como un niño.
¡Qué miedo me causa el vampiro!!

EXTERIOR.

Una atrevida emboscada
Se intenta en un campamento:
¡Sus!! alerta camaradas!
Oído á la señal, y fuego!

EDITOR RESPONSABLE
Vicente Riera y Rueda.

MURCIA. Imp. de Leandro y Vicente Riera,
calle del Príncipe Alfonso, número 55.